



**UNA REVISIÓN DE LAS PRÁCTICAS COLABORATIVAS,
CULTURALES Y PEDAGÓGICAS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO.**

A review of collaborative, cultural and educational practices for gender equality.

Autores: Nuria Rey Somoza¹, María de las Nieves Pérez Alonso², Mar Castillejo Higuera³,
Laura Sánchez Álvarez⁴; Universidad Complutense de Madrid. Máster en Educación
Artística en instituciones sociales y culturales.

Contacto: ¹nur.rey.nrs@gmail.com; ²vevespa@hotmail.com;

³marcastillejohiguera@gmail.com; ⁴lauu_2703@hotmail.com

Enviado: 26/05/2015

Aceptado: 30/06/2015

Resumen

Este artículo pretende reflejar el panorama socio-cultural actual en materia de igualdad de género presentando una visión objetiva en el marco de las prácticas colaborativas comunitarias. Este estudio nace de la intención de vincular la problemática de género con la producción cultural como una forma de crear conocimiento a partir de una pedagogía alternativa, que atiende a las particularidades de cada individuo así como del colectivo en su conjunto. En esta revisión, se incluyen algunos proyectos artísticos basados en esta teoría.

Palabras clave: Género, cultura, pedagogía, colaborativo, comunidad, vínculo, social.

Abstract

The article pretends to reflect the socio-cultural panorama in terms of gender equality, presenting an objective point of view and within a collaborative frame. This essay it is the outcome of matching the gender issue and the cultural production, as a way of creating knowledge from an alternative pedagogy. This pedagogy is concerned about the individual, as well as, the group by itself. In this summary some artistic projects based on this method are included.

Keywords: Gender, culture, pedagogy, collaborative, community, link, social.

INTRODUCCIÓN

Numerosas investigaciones han abordado recientemente la problemática en cuanto a la desigualdad de género desde diferentes enfoques. A pesar de esta gran cantidad de estudios enfocados principalmente a los derechos jurídicos, de la ciudadanía y de construcción de identidad, consideramos importante establecer un acercamiento al problema desde una perspectiva que evidencie la producción cultural generada en torno a este tema, concretamente en espacios colaborativos. El concepto de género es un factor cultural determinante en la sociedad, que hasta el momento ha sido entendido como una problemática.

¿Se puede partir de esta problemática para generar una cultura contemporánea basada en la diversidad del género femenino? Del concepto de género individual nacen una serie de colectivos con sus propias características, que tienen que ver con los demás y son referentes entre sí. La proliferación de diversas culturas en un mismo espacio tiene como consecuencia la confrontación de distintas realidades de género dependiendo de cada colectivo. Esta confrontación no se entiende como un elemento peyorativo, sino como un aspecto que enriquece esa transmisión de conocimientos entre los miembros de la comunidad.

Es necesaria una mayor visibilidad, en términos generales, sobre esta cuestión ya que supone un paso hacia el reconocimiento de todas las funciones que realizan estos colectivos. Por ende, es necesario conocer el alcance y el fin de sus diferentes proyectos.

Partimos de las aportaciones de Javier Rodrigo y su concepto de pedagogías colectivas como mecanismo de producción cultural, así como otros autores que desarrollan el concepto de educación social y crítica. Del mismo modo, el contenido se articula a partir del análisis de diferentes proyectos.

Este estudio pretende llegar a la conclusión de la importancia de un análisis que ensamble, profundice y evidencie las relaciones de diferentes proyectos colaborativos desarrollados en esta línea.

LA IDEA DE VÍNCULO COMO MOTOR DE CULTURA DE GÉNEROS.

Dentro del ámbito de la igualdad partimos de un amplio espectro de contextos y realidades difíciles de categorizar a la hora de intervenir en una comunidad. La particularidad de cada contexto (violencia machista, mujeres cuidadoras, tercera edad, inmigrantes, etnias, etc.) requiere de diversos modelos de intervención en igualdad y mujer. La identidad de lo femenino sirve como unión para crear espacios de encuentro y de intercambio.

Actualmente nos encontramos ante una situación de género en que la figura de la mujer se ve afectada por una educación tradicional bajo un trato desigual con respecto a la figura masculina. Como bien ejemplifican Serrano y Ojeda (2013):

Observamos que muchas de ellas siguen pensando, porque así lo han aprendido y así lo sienten en sus vidas, que son inferiores a los hombres, al igual que sus madres y abuelas lo fueron. [...]Es la propia cultura, la historia que a veces pesa demasiado, la herencia social que es a menudo tan difícil de trascenderse. (p. 145)

A pesar de las políticas de igualdad existentes en la actualidad, creadas para y por el colectivo femenino, en muchos casos no tienen la repercusión esperada. Nos permitimos una mención de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) de 2013, establecida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España, que determina el desarrollo en el ámbito educativo de valores que fomenten la igualdad entre hombres y mujeres y la prevención de violencia de género.

Debido al fracaso de las políticas socio-culturales anteriores, surgen numerosos colectivos sociales que trabajan por la igualdad de género a partir de la pertenencia e identificación grupal. La capacidad de acción de un colectivo no se constituye por la identidad individual, sino a partir de los intereses sociales del mismo. Es necesario entender como algo fundamental el concepto de grupo, que se establece sobre un concepto de identidad e imaginario colectivo, en este caso femenino. Es decir, la idea de comunidad permite que un conjunto de individuos no identificados como sujetos normativos adquieran valor como grupo y en pro, transformen su realidad generando cultura y espacios propios (Rodrigo, 2008).

Esta respuesta de organización y trabajo colectivo nace de la interacción entre personas como un hecho político. Lo personal es político, como establece el popular lema feminista, y este reconocimiento implica el papel protagonista de la mujer como productora cultural. Debemos tener presente la transmisión de estereotipos culturales por parte del mundo político, que quieren ser solventados a partir de proyectos didáctico-culturales donde siempre entran en juego los sentimientos y valores individuales. Asimismo, entendemos que no es tan importante la identidad individual como la capacidad de articulación dentro de los grupos.

Dentro del ámbito de lo social, la posibilidad de trabajar con la educación artística nos ofrece una serie de herramientas que permiten abrir diálogos para construir narrativas culturales que permitan la integración social, así como nuevas formas de relacionarnos con el mundo y las maneras de habitarlo (Ojeda & Serrano, 2013).

Nos reafirmamos en la perspectiva de Giroux (2004), donde la educación artística persigue desde un marco crítico la justicia social a partir de una ciudadanía crítica para configurar sociedades más democráticas.

En este sentido, Ojeda y Serrano (2013) determinan una estructura de intervención en la que encontramos como elementos determinantes el énfasis de la creatividad como capacidad, la dimensión social del arte para comunicar y el arte como espacio de posibilidades para la representación.

Estas teorías nos llevan a preguntarnos si es posible concebir una sociedad más democrática a partir de las estrategias artísticas. La función en este caso del artista es crear colaboración entre personas, espacios e instituciones, según sus deseos y limitaciones (Rodrigo, 2010 a). Por ello entendemos el arte como una herramienta para el cambio social donde la labor del educador no consiste en la construcción de mensajes críticos, sino, como dice Kester, 1998, citado por Rodrigo (2007), en un proceso de diálogo donde las interrelaciones o redes construyen conocimiento de una situación específica. La realidad social es que nos encontramos ante un colectivo femenino creativo, receptivo y con un gran anhelo de superación y de reconocimiento (Ojeda et al., 2013).

EL TRABAJO COLABORATIVO COMO VÍNCULO DE GÉNERO, CULTURA Y PEDAGOGÍA.

La tendencia a configurar comunidades o redes de vínculos se concibe como una necesidad innata en el ser humano para su desarrollo individual y/o colectivo. Este hecho se da, por lo tanto, en todas las disciplinas y ramas de conocimiento que el ser humano ha abordado, y por ello, el término “red” posee múltiples interpretaciones según su funcionamiento (Engeli & Olaechea, 2013). La cultura se vincula con un conocimiento adquirido en un contexto socio-cultural determinado, transmitido dentro de sus comunidades. Esto tiene como consecuencia múltiples miradas y códigos dentro de un mismo espacio o territorio.

La educación es una forma de producir, administrar y organizar la cultura en un contexto específico, supone una forma de configuración de identidades y subjetividades determinadas, en un contexto sociocultural y bajo diversos modos de institucionalización e interacción social (Rodrigo, 2010 b).

Partimos del concepto de pedagogías colectivas como un trabajo en comunidad en el que se ven implicados tanto los individuos como otros agentes (espacios, acciones, etc.). Estos grupos se configuran generalmente a partir de la propuesta de profesionales en diversas materias, actuando como impulsores de la iniciativa. No sólo se centran en repensar el concepto social

actual, sino que participan en la producción cultural. En este sentido, hablamos de múltiples discursos pedagógicos como una intervención política-cultural.

Según lo estudiado, y apoyándonos en las observaciones de Rodrigo (2011), consideramos que estos proyectos se fundamentan en los siguientes aspectos: 1. Se trata de espacios no jerarquizados; 2. Se persiguen diversos objetivos en función de la demanda colectiva; 3. Estos proyectos se caracterizan fundamentalmente por configurarse como espacios productivos y críticos; 4. Se establecen comunidades dialógicas de intercambio de conocimientos y habilidades; 5. Se trata de grupos interdisciplinares, que trabajan distintas relaciones con personas, instituciones o agentes, creando nuevas conexiones entre cooperativas, talleres, ONGs y otro tipo de asociaciones; 6. Se entienden los proyectos como un organismo vivo, en crecimiento.

Un desarrollo a nivel local de estos proyectos permite una organización más horizontal y menos jerarquizada. Es cierto que cuanto mayor es la heterogeneidad más se enriquece el colectivo, a pesar de ello las demandas de poblaciones específicas condicionan una pluralidad en cuanto a los integrantes. En estos espacios de colaboración, donde la intención es crear conocimiento y cultura, entra en juego el cuestionamiento de factores culturales pertenecientes a un colectivo determinado. De este modo se “pone en duda quién decide qué cultura se produce, cómo se produce y que dispositivos activan esta cultura” (Rodrigo, 2008).

El diálogo cultural implica una práctica discursiva e identitaria que aboga por el empoderamiento y la capacidad crítica del individuo, según las ideas de pedagogía crítica de Freire, 1974, citado por Rodrigo (2008). Según esto debemos entender la cultura como un espacio de negociación continuo, descentralizando la política cultural a partir de su relación y mediación con otros agentes.

Todas estas iniciativas se establecen dentro del campo una pedagogía alternativa basada en prácticas activistas, artísticas y educativas. Se sustentan a partir de la acción, la resistencia y la transformación. Este proceso de aprendizaje se centra en entender qué aprenden las instituciones implicadas en los proyectos, y qué nuevos escenarios de colaboración se abren.

Lo que podemos destacar de estos proyectos es cómo la cultura generada a partir de los mismos consiste en una constante expansión de sus valores. De este modo, el conocimiento siempre es reapropiado y multiplicado, pasando a formar parte de otras comunidades que se enriquecen con estos referentes. Gracias a la circulación del contenido del proyecto y su conexión con otros objetivos similares, el colectivo se expande y prospera.

Finalmente queremos hacer mención a las posibilidades ofrecidas por el mundo virtual como un medio de difusión para estos proyectos. Las redes sociales son una herramienta que

cuestiona los métodos democráticos empleados para crear cultura desde sus mediaciones y disidencias, con el fin de expandir políticas culturales minoritarias o emergentes.

UNA APROXIMACIÓN A PRÁCTICAS COLABORATIVAS EN TORNO A LA IGUALDAD DE GÉNERO.

Presenciamos una relación de retroalimentación directa entre la educación y la cultura. Esta relación se presenta intensamente en la actualidad bajo los parámetros culturales del arte contemporáneo. Sus prácticas colaborativas estructuran discursos, imaginarios y posicionamientos íntimamente ligados a esas manifestaciones culturales y sociales. Entre la variedad de proyectos relacionados con la producción cultural y la pedagogía que abordan el tema de las desigualdades de género, nos hemos centrado en ejemplos que utilizan las herramientas y estrategias artísticas.

El grupo musical *Batuko Tabanka* nace del proyecto BogAvante, que pretende atender las necesidades de integración de la comunidad migrante caboverdiana en Burela (Galicia) y visibilizar la situación de discriminación de la misma. Tras observar que la mayoría de la población que participa en este proyecto son mujeres, ya que los hombres se dedican a la pesca y pasan largas temporadas fuera, se crea el grupo femenino de música y danza, Batuque, que persigue la pervivencia de su cultura (Carnacea, 2013 a).

Otro proyecto relacionado con colectivos inmigrantes es *Mujeres teatreras*. Se trata de un proyecto realizado por mujeres latinoamericanas, dentro del área de dinamización cultural del Centro de Promoción y Solidaridad MINKA, con el apoyo de los vecinos del barrio de Arganzuela (Madrid). Entre sus objetivos cabe destacar el fomento de la autoestima y la autoreflexión a nivel individual y grupal, haciendo hincapié en la valoración personal y colectiva, así como en las particularidades del grupo y diferencias entre las componentes (Carnacea, 2013 b).

En esta línea teatral se encuadra un significativo proyecto llevado a cabo por mujeres gitanas, la mayoría con bajo nivel de estudios, de El Vacío (asentamiento chabolista en Sevilla) representando "La casa de Bernarda Alba". Esta iniciativa del Centro Internacional TNT (Territorio Nuevos Tiempos) ha obtenido gran reconocimiento, mostrando su trabajo en 22 funciones en Sevilla, además de su gira por Elche y Castellón con un lleno absoluto de las salas, así como con el premio otorgado por Canalsur al "Acontecimiento Revelación de la Temporada" (Carnacea, 2013 c).

Un medio recurrente en estas prácticas colectivas es el soporte audiovisual. En este sentido, destacamos los proyectos *Cenicientas 3.0* y *Yo decido. El tren de la libertad*.

La primera iniciativa, es un proyecto de comunicación audiovisual, colaborativo e intergeneracional, que intenta construir una genealogía a través de diálogos de diferentes mujeres como herramienta para el empoderamiento.

El joven príncipe tomó con cuidado el pie de Cenicienta y le probó el zapato de cristal. Encajaba a la perfección. Sin duda, era ella. El príncipe y Cenicienta se fundieron en un abrazo, se casaron y ella dejó su vida anterior y se fue con él. Y fueron felices y comieron perdices... Pero, ¿qué pasó después? (<http://www.cenicientas.es/>).

Hasta ahora se ha llevado a cabo la realización de una película, una serie documental online, además de material pedagógico (pack didáctico y para formadores), con la colaboración de 16 mujeres de la barriada Las 300s (Las 300 viviendas, Cáceres).

La segunda iniciativa, *Yo decido. El tren de la libertad*, fue puesto en marcha por “Las Comadres” y “Las Mujeres por la igualdad de Barredos”, dos pequeños grupos feministas de Gijón, que deciden rodar un documental con motivo de la manifestación que tuvo lugar en Madrid -el día 1 de Febrero de 2014- contra la reforma de la Ley del Aborto.

Estos dos últimos proyectos han contado con amplia difusión y apoyo en las diversas redes sociales, con la democratización cultural que ello implica. Actualmente vivimos en una sociedad tecnológica en la que las redes son un recurso accesible y casi indispensable para la difusión e intercambio de conocimientos, así como la creación de nuevos vínculos.

Dentro de este panorama tecnológico destacan por su interés, aquellos proyectos en red que trabajan de manera colaborativa presentando sus propuestas en la web o para conseguir distribución y participación de otros públicos y comunidades afines.

Mujeres en red es un periódico que nace en 1997 que funciona mediante la participación a través de la red y no cuenta con ningún tipo de subvención. Montserrat Boix, periodista y coordinadora del periódico, lo describe de la siguiente manera:

Inicié el proyecto con la expectativa de utilizar al máximo las posibilidades de internet como alternativa de comunicación... y ahí estamos... en estos momentos somos unas cinco mil mujeres, grupos de mujeres que a nivel individual o colectivo que compartimos información y contacto de manera permanente a través del correo electrónico. [...] Mujeres en red nace con el objetivo de crear un espacio de comunicación y establecer un lazo de unión entre las mujeres del mundo. Sin prejuicios culturales, religiosos o políticos pero con la idea clara de luchar por los derechos fundamentales de las mujeres, pretendemos tener información directa, de primera mano, de los problemas de las

mujeres y de los grupos de trabajo en cada zona y establecer vínculos de solidaridad, especialmente con las mujeres que lo tienen más difícil (<http://www.mujaeresenred.net/>).

Tomando como referencia esta plataforma, en 2002, nueve asociaciones crean la *Red Estatal de Organizaciones Feministas Contra la Violencia de Género*. Con un objetivo similar nos encontramos con el portal web *Red feminista* (<http://www.redfeminista.org/>). La web *Emprendedoras* (<http://emprendedoras.com/>), *Revista Pikara* (<http://www.pikaramagazine.com/>), *Red de artistas y escritoras feministas* (<https://es-es.facebook.com/Escritorasfeministas>) o *Fundación Mujeres* (<http://www.fundacionmujeres.es/>) son algunos de los múltiples colectivos que emplean los soportes virtuales para abordar problemáticas de género. Para más información se puede consultar Núñez, Vázquez, Fernández, y Rubira (2012).

Por último queremos hacer referencia a uno de los proyectos de Fundación Mujeres, *Andalucía corta con las desigualdades. ¡No te cortes, haz tu corto!*, costeado por la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía. Se abordó el tema de la conciliación de la vida personal y profesional, que afecta mayoritariamente a mujeres, a través de 6 talleres con la participación de estudiantes de Educación Secundaria. Durante éstos se realizaron una serie de cortometrajes que formaron parte de una campaña de sensibilización y difusión a través de las redes sociales.

CONCLUSIONES

De cara a la clarificación de ideas, se establece que es más sencillo encontrar la relación entre cultura y género en comunidades a nivel local. Del mismo modo, nos parece oportuno destacar los pros y contras de esta estrategia de trabajo. La práctica colaborativa en determinadas comunidades pasa muchas veces desapercibida, dado que los diferentes medios de comunicación no les dedican el espacio mediático necesario. En contraposición, estas iniciativas sí que significan una transformación social y cultural importante para los miembros que forman parte de ella, y han sabido servirse de las tecnologías para dar a conocer proyectos que de otra manera habrían tenido poca repercusión.

Desde esta perspectiva, es necesario repensar cómo podrían funcionar y organizarse estos grupos con una población más heterogénea, con el fin de evitar la marginación y el anclaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boix, M., La comunicación como aliada. Tejiendo redes de mujeres. Disponible en: http://www.nodo50.org/ameco/Tejiendo_redes_de_mujeres.pdf [2014, 29 de enero].
- Carnacea, A., (2013 a) Batuko Tabanka: Música entre el mar y la tierra. Mujeres cabo-verdianas de Burela. En A. Carnacea y A. E. Lozano (coords.). *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora*, pp. 237-249. Madrid: Editorial Grupo5
- Carnacea, A., (2013 b) Mujeres Teatreras: Teatro hecho por mujeres inmigrantes. En A. Carnacea y A. E. Lozano (coords.). *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora*, pp. 277-283. Madrid: Editorial Grupo5
- Carnacea, A., (2013 c) La casa de Bernarda Alba de las mujeres gitanas de El Vacío: Otro teatro es posible. En A. Carnacea y A. E. Lozano (coords.). *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora*, pp. 401-411. Madrid: Editorial Grupo5
- Engeli, G. y Olaechea, C., (2013) Mapas de navegación para el trabajo en red. En A. Carnacea y A. E. Lozano (coords.) *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora*, pp. 443-459. Madrid: Editorial Grupo5
- Gobierno de España (2013, 9 de diciembre) Ley Orgánica 8/2013 para la mejora de la calidad educativa. No. 12886 Boletín Oficial del Estado [en línea] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf> [2014, 29 de enero].
- Giroux, H., (2004) Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Núñez, S., Vázquez, S., Fernández, D, y Rubira, R., (2012) Praxis feminista online contra la violencia de género en España. Una práctica política efectiva de agencia femenina en la Red. *Revista Telos (Cuadernos de Comunicación e Innovación)*, (pp. 1-9).
- Ojeda, M. y Serrano, A., (2013) El arte en su función social: arte, igualdad y mujer. En A. Carnacea y A. E. Lozano (coords.). *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora*, pp. 145-153. Madrid: Editorial Grupo5
- Rodrigo, J., (2007) Educación artística y prácticas artístico-colaborativas: Territorios de cruce transversales [en línea] pp. 76-96 Disponible en: <http://javierrodrigomontero.blogspot.com.es/> [2014, 29 de enero].
- Rodrigo, J., (2008) El trabajo en red y las pedagogías colectivas: Retos para una producción cultural [en línea] Disponible en: <http://javierrodrigomontero.blogspot.com.es/> [2014, 29 de enero].

Rodrigo, J., (2010 a) Las pedagogías colectivas como trabajo en red: Itinerarios posibles [en línea]

Recuperado de: <http://javierrodrigomontero.blogspot.com.es/> [2014, 29 de enero]

Rodrigo, J., (2010 b) Las pedagogías colectivas como producción cultural: Desbordes reversivos y políticas culturales [en línea] Disponible en:

<http://javierrodrigomontero.blogspot.com.es/> [2014, 29 de enero]

Rodrigo, J., (2011) Políticas de colaboración y prácticas culturales: Redimensionar el trabajo del arte colaborativo y las pedagogías [en línea] Disponible en:

<http://javierrodrigomontero.blogspot.com.es/> [2014, 29 de enero]

Páginas web y proyectos descritos:

ANDALUCÍA CORTA CON LAS DESIGUALDADES. ¡NO TE CORTES, HAZ TU CORTO! [en línea]

Disponible en: <http://www.fundacionmujeres.es/> [2014, 29 de enero]

CENICIENTAS 3.0. [en línea] Disponible en: <http://www.cenicientas.es/> [2014, 29 de enero]

YO DECIDO. EL TREN DE LA LIBERTAD. <http://eltrendelalibertadfilm.blogspot.com.es/> [2014, 29 de enero]

MUJERES EN RED [en línea] Disponible en: <http://www.mujiresenred.net/> [2014, 29 de enero]

PIKARA MAGAZINE [en línea] Disponible en: <http://www.pikaramagazine.com/> [2014, 29 de enero]

EMPRENDERORAS [en línea] Disponible en: <http://emprendedoras.com/> [2014, 29 de enero]

RED DE ARTISTAS Y ESCRITORAS FEMINISTAS [en línea] Disponible en: <https://es-es.facebook.com/Escritorasfeministas> [2014, 29 de enero]

RED FEMINISTA [en línea] Disponible en: <http://www.redfeminista.org/> [2014, 29 de enero]